

Lluvias de verano y estrés térmico ponen a prueba la calidad de la cosecha de cereales en Chile

El último informe de la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA) advierte sobre los daños en los cultivos de trigo, maíz y avena provocados por eventos climáticos extremos, en un mercado global marcado por altos niveles de producción y la baja en los precios internos.

Las intensas lluvias registradas desde fines de enero entre las regiones de Ñuble y Los Lagos ralentizaron fuertemente el avance de las máquinas cosechadoras en los campos de trigo.

Jorge Guzmán B.
prensa@latribuna.cl

Durante el mes de febrero de 2026, el sector cerealero nacional se encuentra atravesando un panorama de contrastes y alta incertidumbre. Mientras los mercados internacionales proyectan un amplio volumen de trigo y ajustes en las existencias de maíz, en Chile, las precipitaciones extemporáneas en el sur y las intensas olas de calor en la zona central han golpeado el desarrollo de los principales cultivos, obligando a los gremios agrícolas a buscar flexibilidades con la industria receptora para mitigar las posibles mermas de calidad y rendimiento.

INCERTIDUMBRE POR LA CALIDAD PANADERA DEL TRIGO

A nivel internacional, el mercado del trigo destaca por una alta producción global y la recuperación de los stocks finales, con estimaciones del USDA que fijan la producción mundial en 841,8 millones de toneladas. Sin embargo, la calidad del grano se ha convertido en un tema de preocupación regional; por ejemplo, en Argentina, la cosecha promedia apenas un 20,7% de gluten, mostrando graves debilidades en su calidad panadera.

En Chile, la situación tampoco está exenta de complicaciones climáticas. Desde los últimos días de enero, lluvias inusuales registradas entre las regiones de Ñuble y Los Lagos afectaron el avance de la cosecha. Estas precipitaciones sumaron una fuerte incertidumbre respecto del impacto que la humedad podría tener en la calidad panadera del trigo nacional.

Ante esta emergencia, y cuando aún faltaba un 40% del cultivo por trillar, el Comité de Trigo de la SNA se reunió el 12 de enero con representantes de las asociaciones de molineros para solicitar la flexibilización de los parámetros de recepción del cereal. Pese a este complejo escenario, cinco días de buen clima en el sur permitieron que a mediados de febrero el avance de la cosecha superara el 70% a nivel nacional.

IMPACTO DEL CALOR EXTREMO Y LOS INCENDIOS EN EL MAÍZ

A diferencia de las lluvias en el sur, la zona central del país debió lidiar con olas de calor extremo. El cultivo de maíz en Chile presenta un adelanto en su desarrollo de aproximadamente 10 días. A mediados de enero, en coincidencia con los graves incendios forestales, el cultivo enfrentó un peak de altas

temperaturas y fuertes vientos.

Este estrés climático provocó abortos florales en el extremo superior de las mazorcas, lo que probablemente impactará de forma negativa en el rendimiento final de las plantas. Afortunadamente, la disminución de las temperaturas y la presencia de rocío matinal durante febrero han ayudado a aliviar en parte la condición de estrés en las siembras de la zona centro-sur.

AVENA: PRECIOS DEPRIMIDOS Y RIESGO DE REZAGO A CONSUMO ANIMAL

Los productores de avena enfrentan actualmente el escenario más crítico. En el mercado interno, la agroindustria ofrece bajos poderes de compra, con precios en torno a los \$190 por kilo puesto en planta, lo que representa una caída aproximada del 10% en comparación con la temporada pasada.

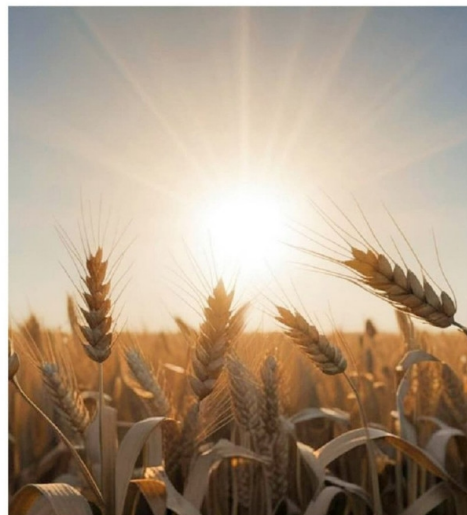
A este revés económico se suma un severo daño agronómico ocasionado por las lluvias y el clima frío de finales de enero. Los productores han reportado sementeras afectadas por tendidura, presencia de manchas en el grano e incluso casos de pregerminación. Si estas manchas logran penetrar y afectar el endosperma del grano, su calidad industrial se verá gravemente com-

prometida, limitando la comercialización de estas cosechas exclusivamente hacia la alimentación animal.

EXPECTATIVAS ANTE EL CAMBIO DE GOBIERNO

Todo este panorama productivo y comercial se desarrolla en la antesala de un importante recambio político. El próximo 11 de marzo asumirá una nueva administración gubernamental liderada por el presidente electo José Antonio Kast.

El sector agrícola mantiene sus expectativas puestas en las futuras auto-



ANTE EL RIESGO de que el exceso de humedad comprometa la calidad panadera del grano chileno, los gremios agrícolas iniciaron diálogos de emergencia con la industria molinera buscando flexibilizar los parámetros de recepción del cereal.

ridades, destacando los nombramientos del nuevo Ministro de Agricultura, Jaime Campos Quiroga, y su Subsecretario, Francesco Venezian, de quienes esperan un trabajo colaborativo para apoyar el desarrollo y recuperar la producción de los cultivos anuales en el país.

Considerando el escenario anterior, la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA) y el Consorcio Agrícola del Sur (CAS), informaron que continuarán monitoreando los mercados y promoviendo el diálogo con el fin de recuperar la producción de cereales a nivel nacional.